

Cerdeña, isla del Imperio Catalán

Ricart García Moya

No sean quisquillosos y no traten de buscar a un Emperador de Cataluña en pretéritos legajos. Caerían en la caverna del fascismo y demás escoria enemiga del noble y desinteresado pueblo sardanero. Ya hace años que, con particular deontología documental, se pusieron de acuerdo en Barcelona sobre que los Reinos de Aragón, Valencia, Mallorca, Cerdeña, Nápoles y Sicilia pertenecían a un Imperio de Cataluña. Era un enloquecido proyecto típico de los años de Mussolini y, aunque sus ideólogos jamás debieron salir de los muros electrificados de un establecimiento psiquiátrico de alta seguridad, ahora los tenemos enaltecidos en textos escolares.



Lógicamente, los habitantes de los citados reinos no conocían esta supeditación a un ente que sólo existía en la virtualidad de endiosados eruditos chovinistas, ciegos voluntarios a la realidad de los hechos. Al ser constantes y vivir de ello, en la actualidad han conseguido que pulule por Cerdeña un colectivo subvencionado de plañideras tiasnurias y plomizos tiosmaneles de isleños que, entre estupor o indiferencia del vecindario, se manifiestan con las cuatro barras de marras y proclaman la grandeza de la Gran Cataluña que les hizo nacer como portentoso país catalán ario.

Estas líneas vienen a cuento por unos documentos del Archivo de la Corona de Aragón, denominación anacrónica inventada en Barcelona hacia 1750, cuando la citada Corona ya no existía. Entre los miles de legajos que Bofarull robó con artimañas del Archivo de Simancas, estaba la de un tal "Pere Scarchoni, ciudadá de **Yglesies**" (ACA, Consejo de Aragón, leg. 657, 10 abril 1602), sobre "Benet Scarchoni que es fill llegitim...". El tema familiar no nos interesa, pero si la población de "**Yglesies**" de Cerdeña, con morfología propia del val. moderno y coetáneo de Scarchoni:

- “de les **yglesies** y ornaments” (Pou: Thesaurus, Valencia, 1575)
- “autoritat que te la **Iglesia**” (Punter, Gaspar: Doctrina, 1595)
- “les **iglesies**” (Autobiografía de Bernat Guillem, 6 de maig de 1597)
- “juhí de la **iglesia**” (Ginart, Nofre: Reportori del Furs, 1608, p. 155)
- “manada per la **Iglesia**” (Const. Universitat de Valencia, 1611)
- “de la present **iglesia**” (Llibre de la Confraría del Roser de Cinctorres, 1630)

El manuscrito informaba que los Scarchoni siempre habían vivido "com a **gentilshomens d'esta** ciutat." Y aquí vemos la pluralización valenciana **-ns** y el demostrativo '**esta**', pero no hay indicios de un Imperio Catalán, pues la documentación iba dirigida al Consejo de Aragón que, en 1602, estaba en Madrid y, generalmente, lo presidían aragoneses o valencianos como Cristóbal Crespí de Valldaura, Regente del Consejo Supremo de la Corona de Aragón. ¡Vaya, por Dios, que contrariedad! ¿Se trasconejó Scarchoni al no remitir el memorial a Barcelona, capital del Imperio Catalan?

**¡Peligro, peligro! El Omnium Cultural desembarca en Cerdeña. ¡Cuidado, cuidado!
¡Empiezan llorando y acaban exigiendo catalán a los médicos para operar de apendicitis,
cataratas o recetar aspirinas!**

En 1960, con las bendiciones de monjes franquistas de Montserrat, del requeté Martí de Riquer y el falangista Joan Fuster, el buque Virginia de Churruca transportó un centenar de catalanistas en trance místico a la isla de Cerdeña. Era uno de los primeros envites del expansionismo pringoso, afianzado en el 2009 por aquel zafio vicepresidente de la Generalitat, Josep Lluís Carod Rovira, que creó la "**sede permanente del Gobierno catalán en la ciudad de Alguer para potenciar el encuentro lingüístico y comercial**". Esta película, creo, la conocemos de pe a pa los valencianos.

La generosidad de los gobiernos del PP y PSOE, con catarata de millones vertidos al pozo sin fondo de los perennemente insatisfechos catalanes, permitió la política expansionista de comprar colaboracionistas en los antiguos territorios de la Corona de Aragón. Así, desde 1993 se instaló en Cerdeña la fundación Òmnium Cultural, el Centro María Montessori y demás chiringuitos sanguijuela encargados de inocular autoodio, corromper la lengua y la historia de los sardos, siempre con dinero de nuestros impuestos. El propósito de estos apóstoles poseedores de la verdad y la subvención era y es la eliminación progresiva de las lenguas italiana, sarda y corsa. Los métodos nos son familiares:



"Òmnium Cultural ha posat al centre de les seues activitats l'ensenyament del Català a Sardenya... col·laterals i de suport al Projecte Palomba eren l'Escola d'Estiu i el Seminari permanent de Mestres... impartides d'experts qualificats, socis de l'associació, formats *ad hoc* de pedagogs del Departament d'Ensenyament de la Generalitat."

La estrategia para destruir la personalidad sarda era sembrar autoodio, como hicieron en el reino de Valencia al enfrentar a Alicante y Castellón contra Valencia. Aquí hincan el colmillo en Alguer, pequeña localidad catalanizada por el Omnium Cultural y los mil tinglados que enarbolan las cuatro barras robadas a Aragón, e insisten en degradar el **Reino** de Cerdeña a '**País Català de Sardenya**'. El Catedrático de Filología Románica Luis Rubio (Lérida, 1924), con la perspectiva del filólogo e historiador distante de tentaciones extralingüísticas, relataba una de las primeras acciones del expansionismo en la isla de Cerdeña en 1970:

"L'Orfeò Català, en nostalgia y exaltación de pretéritas grandezas catalanas, realizó una excursión a la villa de **Alguer**. Al transitar por las calles de dicha ciudad sarda, la masa de 'cantaires' y sus acompañantes desplegaron con profusión y ostentación, lo mismo en sus solapas que en banderas y gallardetes, la enseña catalana; los habitantes de Alguer exclamaban con entusiasmo al verla: ¡Aragón!, ¡Aragón!; pero los expedicionarios replicaban molestos y con energía: ¡Aragón, no! Aragón, no!; ¡Cataluña! ¡Cataluña!" (Rubio, L.: Reflexiones sobre la lengua catalana, 1977, p.24)

En la isla de las sardinas no estaban todavía 'normalitzats' por el Omnium cultural y Carod Rovira.

Malabaristas de la corruptela, los expansionistas aplicaron la estrategia usada contra los valencianos; comprar colaboracionistas y crear instituciones como la **Escola d'Estiu** y demás entes parásitos para catalanizar el antiguo reino de Cerdeña. Lo cómico es que cuando Cataluña no era embrión de nada, Cerdeña tenía idioma y textos en sardo, como 'El *condaghe de San Pietro de Silki*' (Manuscript n. 95 of the Biblioteca Universitaria di Sassari, c.1065).

El reino de Cerdeña, ¿isla de Cataluña?

El reino de *Sardhigna*, *Sardinia* o Cerdeña era mucho más importante, como es lógico, que una de sus poblaciones, la llamada *S'Alighera* en sardo, diminuta porción del territorio de Cerdeña, isla donde se habla corso en la mitad de ella. ¿Debiera Córcega enviar comandos plañideros para convertir Cerdeña en país corso?



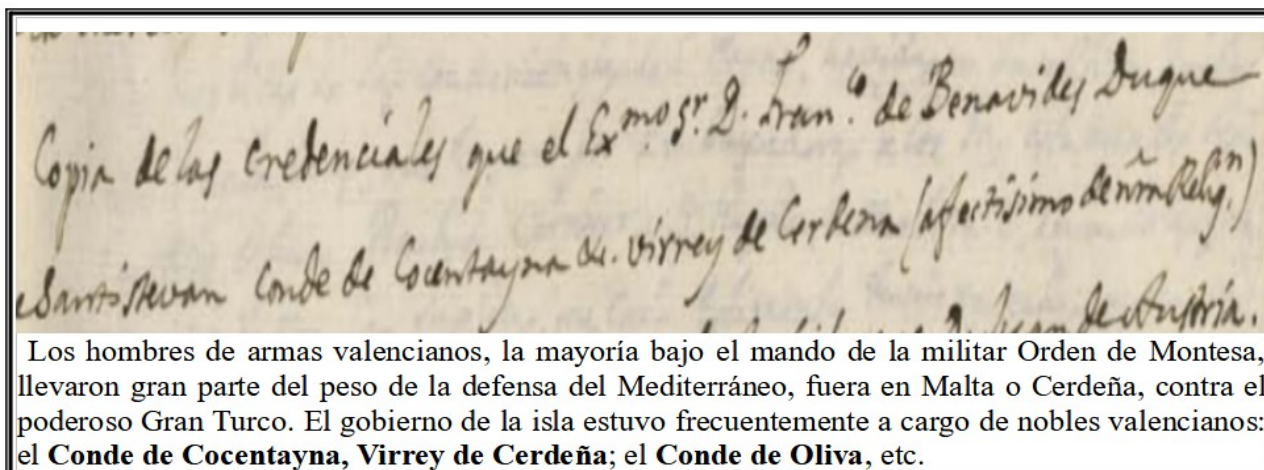
El histórico Reino de Cerdeña, por arte de birlibirloque, lo degradan a país catalán de chichinabo, con aplauso de la progresía de subvención.

Lo cierto es que España gobernó la isla hasta el siglo XVIII, y las huellas de los españoles en Cerdeña son innumerables, aunque se intenten borrar o envilecer por las organizaciones colaboracionistas subvencionadas. Entre los legajos del ACA (robados del archivo de Simancas) abundan testimonios como el de Martín de Herrera, que declaraba que fue capturado por los turcos cuando navegaba hacia Malta (donde gobernó el Gran Maestre Ramón de Perellós, valenciano de Benetuser, que inició el templo de la *Mare dels Desamparats en Malta*). En la contienda perdió un brazo y, tras el cautiverio, solicitaba volver "al cargo que por V.M. le esta encomendado de Alcaide y Capitan aguerra, de la **Ciudad y Castillo Aragonés, en el Reyno de Cerdeña...**"

Se podido dentro dicho placo, acabar de asentar sus negocios, m pagar lo que era obligado a sus acreedores, para boluer al cargo que por V.M. le esta encomendado, de Alcaide y Capitan aguerra, de la Ciudad y Castillo Aragonés, en el Reyno de Cerdeña, Supplica a V.M. Su

No hubo castillos catalanes en Córcega, pero sí la '**Ciudad y Castillo Aragonés**' ¿Debieran organizarse excursiones desde Zaragoza, con bombos y tambores de Calanda, con la oculta intención de convertir la isla en **País aragonés**?

¡Cielos, qué injusticia tan atroz! ¡No existen castillos catalanes en Córcega!, pero sí el **Castillo Aragonés** que fue gobernado por nobles como el '**Conde de Cocentayna, Virrey de Cerdeña**'. Tampoco es baladí que en la conquista de Cerdeña, según la Crónica de Pedro IV, murieran el 69 % de hombres de armas **aragoneses**, el 66 % de **valencianos** y el 50 % de **catalanes**. Así, p.ej., en combates y asedio a **Yglesies** de Cerdeña, en el 1323, cayeron varios miembros de la familia aragonesa-valenciana de los Luna, tan unidos a **Manises**: Artal de Luna, su hijo Artal de Luna, Alamán de Luna, hijo de Pedro Martínez de Luna, etc. No obstante, ante la indolencia de valencianos y aragoneses, los expansionistas siguen propagando que fue Cataluña la que conquistó con su sangre aria el Mediterráneo.



La tergiversación semántica es arte dominado por el expansionismo. Así, en el caso de los consulados medievales se ha hecho creer que eran similares a las embajadas actuales, pero se limitaban a meras labores jurídico-mercantiles y, por ejemplo, los valencianos también lo tuvieron en el Reino de Cerdeña: "segue convalida dei **Consoli di Valencia** con sigillo..." (Segni tabellionali in Sardegna. dalt 1409 al 1786, Cagliari, 1983, p.7). Respecto a que la conquista de Cerdeña fue una empresa catalana, hay que revisar la documentación, pues la engrasada máquina de catalanizar silencio, manipula y minimiza la aportación de valencianos, aragoneses y mallorquines en el pasado. Todo es catalán, sea Cervantes, las Fallas, Santa Teresa, la paella, Cristóbal Colón... o el Reino de Cerdeña. La conquista, consolidada en 1324, fue precedida por continuos combates de las huestes del rey valenciano Jaime II (Valencia, a.1267). Veamos ciertos datos, debidos a la investigación del añorado Juan Manuel del Estal, que ilustran sobre los antepasados que lucharon y aportaron medios económicos y materiales en la larga conquista de Cerdeña. Los manuscritos, en latín y valenciano del 1300, están traducidos al español:

Año 1292, 8 de enero. En este caso, la deuda era con autoridades del reino de Valencia:
"Jaime II al canciller de Sicilia que salde la deuda contraída... en la cuantía de 48.000 **sueldos valencianos**" (ACA, C. r. 193, f.145)

Año 1300, 6 de noviembre. Desde Valencia, el rey solicita hombres de armas valencianos:
"A los consells valencianos de **Museros, Masamagrell, Vilafamés, Masanasa, Albayda y Chirivella** que pongan al servicio... sus hombres de armas" (ACA, C. r. 332, F.125)

Año 1300, 9 noviembre. Prosigue la leva de hombres de armas del Reino:
"A todos los oficiales del **Reino de Valencia** que activen la mayor leva posible de hombres de armas.... mandato de leva a los lugares de **Alcira, Játiva, Gandía, Pego, Beniopa, Pop, Gallinera y Ebbo** provistos de víveres para cuatro meses" (ACA, C. r. 332, f.121r)

Año 1303, 18 de abril. El monarca no descuidaba la defensa del Reino, amenazado por castellanos y musulmanes:
"Al consell de **Játiva** que esté preparado para un inminente ataque castellano de Fernando IV (ACA, C. r. 307, f. 89r) "Al mismo sobre abono anual de 6.000 sueldos de **reales valencianos** al castillo de **Játiva**"

Año 1308, 3 de junio. Los reales valencianos recompensaban la pérdida de caballos en las batallas:
"...que abone 600 sueldos de **reales valencianos** a Berenguer de Abbadiella por la pérdida de 1 caballo (...) Al mismo, que salde la deuda a Guillem de Liminyana en **Orihuela**... Ídem a Pedro Rossell de **Orihuela**" (ACA, r. 267, f. 151r)

- Año 1308** marzo. Con monedas valencianas se adquirirían caballos de guerra:
"A Ferrer Descorteyll que abone 835 sueldos de **reales valencianos** a Nanton de **Solsona** por 1 caballo armado (ACA, r. 267, f. 125r)
- Año 1312**, 4 de febrero. El rey agradece la ayuda del valenciano Gilabert de Centelles:
"Al noble Gilabert de Centelles en gratitud por la ayuda de los comunes güelfos toscanos para la **conquista del Reino de Cerdeña**» (ACA, r. 341, f. 33v)
- Año 1312**, 1 de abril. El monarca solicitaba más ayuda a los valencianos:
"Pide ayuda dineraria a **Orihuela, Alicante, Elche y Guardamar** para la **conquista de Cerdeña...** Al justicia de **Forcall**, aldea de **Morella**» (ACA, r. 221, ff. 221-24)
- Año 1316**, 23 junio. El reino apoyaba económicamente la campaña de Jaime II:
"Al baile general del **Reino de Valencia...** que autorice a Rainerio Çare la saca de 750 **sueldos valencianos**» (ACA, r. 213, ff. 160v-161r)
- Año 1318**, abril. Jaime II concede pensión al alcaide del castillo de Guardamar, con monedas valencianas, no de Cataluña (que eran inexistentes, sólo de Barcelona):
"Concede a Berenguer de Maçanet, alcaide del castillo de **Guardamar** ... pensión anual de 600 sueldos **reales valencianos** de manos del baile general del Reino" (ACA, r. 215, f. 282r)
- Año 1322**, 16 de junio. Jaime II recompensa a Guardamar por la campaña en Cerdeña:
"Concede sisa al consell de **Guardamar** por su colaboración en la **conquista de Cerdeña**" (ACA, r. 221, f. 224v)
- Año 1323**, 25 noviembre. En plena contienda reclama la presencia de un miembro de la familia real, monje-militar de Montesa:
"Al infante D. Pedro, sustituto del infante D. Alfonso en la procuradoría general de la Corona, ocupado en la **campaña de Cerdeña**, que acuda ante sí con su hermano fray Jaime de la **Orden de Montesa** en Valencia" (ACA, r. 339, f. 346)
- Año 1324**, 7 de febrero. El Reino de Valencia siguió aportando ayuda dineraria a las arcas reales, exhaustas por la conquista de Cerdeña:
"Demanda ayuda dineraria para la **campaña de Cerdeña** al obispo de Valencia y canciller; al baile del **Reino de Valencia...**, y al maestro de la **Orden de Montesa**" (ACA, r. 181 f. 246v)
- Año 1327**, 19 de junio. Acabada la conquista de Cerdeña, Jacme II ordena reparar las fortalezas que defendían el peligroso sur del Reino, objetivo de las incursiones del rey de Granada:
"Autoriza al baile general del Reino de Valencia... hasta el valor de 8.000 sueldos de **reales valencianos** para reparar los castillos de **Alicante, Callosa y Guardamar de Segura**" (ACA, r. 229, f. 257)

La monotonía de cifras y nombres cansa al lector, de ahí que no siga enumerando almirantes y marinos valencianos de las galeras de la Corona de Aragón que vencieron en Sicilia, Nápoles, Cerdeña, Monza, Marsella, etc. También omito testimonios de la presencia valenciana en la vida política y social de Cerdeña, especialmente en su capital. Allí vivieron, por ejemplo, los notarios Joan Carnicer (convertido en Giovanni) y Andreu Barbenç que ejerció en Cagliari. También Pere Esteve de Játiva, convertido en Pietro Steve, etc. La nómina de valencianos en Cerdeña abarcaba oficios tan diversos como el del espartero Ludovico Pérez, el aprendiz Salvador de Morella, los

mercaderes Vicente Aznar y Luis Soler de Valencia, el marinero de bastimento Pere Devits de Valencia, etc.; todos necesarios para el fluido comercio de vino, sal, trigo, pieles, caballos, cerámica y curtidos entre los dos reinos.

El valenciano 'Jacme II' aportó testimonio sobre el 'Imperi Català'

En los actuales libros de texto se desliza la idea de una supremacía catalana en la Edad Media, y se habla de la dinastía de monarcas **catalanes** y de la **Corona de Cataluña**; pero, curiosamente, los citados reyes desconocían tal circunstancia y nomenclatura, como reflejan los manuscritos de la **Cancillería Real** coetáneos a la conquista de **Cerdeña**. Así, el 27 de julio de **1313**, en plena guerra, el rey Jaime II enviaba al 'Rey de Tuniç' esta carta:

II. *Procuratorium*. Sapien tots qui aquesta carta veuran que nos, en Jacme, per la gracia de Deu, rey d'Arago, de Valencia, de Sardenya, de Corcega et comte de Barchinona, esguardants la saviea é la discretio, la fe é la leytat del amat feel é familiar conseylter et

Hay detalles que ridiculizan el actual expansionismo basado en la hegemonía de un 'Imperi Català' en el pasado. Es significativo que cuando Jacme II intenta organizar el reconquistado **reino de Murcia**, no trata de imponer los '**Usatges de Barcelona**' (los de Cataluña no existían en 1296); así que, muy civilizadamente, ordena que "mientras se compila el Fuero Nuevo", y donde no basten los Alfonsinos, se "recurra a los **Furs Valencianos**"

Año 1296 3 de julio. "Al justicia de **Murcia**, Pedro Jiménez de Spilonga, que, mientras se compila el Fuero Nuevo, siga sirviéndose de los viejos Fueros Alfonsinos y donde éstos no basten, recurra a los **Furs Valencianos**" (ACA, C. r. 340, f. 191v)

Observen, sin prisas, sin dejarse una letra, los títulos y posesiones que **Jacme II** ostentaba, y de los que hacía gala de grandeza ante el monarca tunecino. El propio Jacme declara que es "rey d'**Arago**, de **Valencia**, de **Sardenya**, de **Corcega** et comte de **Barchinona**". ¡Cielos! ¡Vaya despiste de Jacme! ¿Dónde ha dejado la imperial Catalunya? ¡Y eso que, según el 'Omnium Cultural', era un monarca catalán!. Ante la realidad documental, ¿cómo se atreven a ir de pasacalle, vociferando por las calles de Cerdeña, si hasta el protocolo de la **Cancillería Real** situaba al reino de '**Sardenya**' en lugar preeminente sobre el condado de '**Barchinona**'? Si esto sucediera en los tiempos actuales, en 2023, usarían el victimista comodín de atribuir a la extrema derecha (o a terroristas *blavers*, como servidor) la omisión de Cataluña en este documento cancelleresco, pero en el año **1313**...

Sean todos quantos aquesta carta veran et oiran que nos el Alamir, siervo de Dios, Yuçaf Abenamir Almuzlemina Abulbualit Ismael Abenfarache Abenaçar, rey de Granada et de Malaca et de Almaria et de Guadiex et de las tenencias de aquellas, et rey de los creyentes³..... la ora et estamiento que la paz fue firmada entre nos et el rey muy nombrado et muy alto et muy complido et muy gradecido et muy leal et muy verdadero, don Pedro, rey de Aragon et de Valencia et de Corçega et de Mallorca et de Gerdenya, et compte de Barcelona, la gracia de Dios sea con el a su servicio! demandamos de la de

En el mismo siglo, con la Corona de Aragón bajo el monarca Pedro IV, el musulmán rey de Granada enviaba un escrito el 17 de diciembre del **1344** sobre el tratado de paz. Otra vez nos desconcierta que el granadino olvidara citar al Imperio Catalán que dominaba el Mediterráneo. El asombro aumenta al comprobar que emplea el **castellano o español** para dirigirse a "don Pedro, **rey de Aragon** et de **Valencia** et de **Corçega** et de **Mallorca** et de **Cerdenya**, et compte de **Barcelona**..." ¡Uf, vaya insulto! Lo que más sorprende es el silencio del heroico pueblo catalán. Ningún orgulloso segador alzaba la voz y hoz ante este desprecio en el 1100, ni en el 1200, ni en el

1300, ni en el 1400, ni en el 1500... Y para mayor escarnio, al poco de la conquista, Cerdeña ya acuñaba moneda con el título del reino, pero los imperiales catalanes seguían sin poseer moneda donde figurara el título o definición de Comunidad de vecinos, Barriada, Baronía, Señorío, País, República, Ducado, Marquesado, Principado, Reino o Imperio de Catalunya... ¡y nadie protestaba!

Una posible interpretación sobre las fantasías anacrónicas de los hispánicos o '*espagnols*' de la Marca Hispánica, futuros '*castlans*' '*castlanus*' > catalanes, es que el territorio fuera algo similar a las actuales Alpujarras, la Mancha o las Hurdes; es decir, que existían pobladores sin formar un reino con moneda propia, leyes, etc., pues los famosos '*Usatges*', como dijimos, eran los medievales de Barcelona.

Agua del Ebro, ni gota a los valencianos; aunque nos conceden el honor de usar 'país' en lugar de 'reino'; 'lengua catalana' en lugar de 'valenciana'; bandera robada a Aragón, en lugar de la 'Real Señera'; y en el histórico Reino de Cerdeña, por supuesto, más de lo mismo

El disparate expansionista triunfa y recibe apoyos de los políticos que fingen ignorar la agresión y el parasitismo en los humillados reinos de Cerdeña, Mallorca y Valencia. Son miserables mentirosos. Sueñan con ocupar Cerdeña y, a cambio, regalan el autoodio, la bandera robada a Aragón y la denominación de País catalán, con el mantra de que es retrógrado lo de Reino de Cerdeña; pero a ellos les cae la baba cuando usan y ensalzan lo de *Principat de Catalunya*.

En la actualidad, sin dejar de bramar hostilmente por las calles de Cerdeña, ya están gozando de suculentas subvenciones para enseñanza del catalán y lavado de cerebro al incauto. En las manifestaciones aparece la misma fauna de periodistas atrapamoney, cantautores-grajos, filólogos y maestros ciruela muertos de inanición antes de ingresar en la mafia de lengua y bolsillo, además de los agradecidos amigos y familiares que encontraron una forma de gozar y vivir: la del autoodio contra la nación italiana, las lenguas sarda e italiana, las banderas de Italia y Cerdeña, etc. Son clones de los colaboracionistas de Compromís, Escola d'Estiu, la falsa Escola Valenciana...; hipócritas que fingen ser nacionalistas valencianos, cuando son escarabajos peloteros del vil expansionismo.



Sí existía un Emperador auténtico: Carlos V... pero no de Cataluña

El 21 de septiembre 1558 fallecía en Yuste el hombre más poderoso de la tierra, el Emperador Carlos. En las capitales importantes de su Imperio se prepararon impresionantes exequias y, entre ellas, destacó la celebrada el 29 de diciembre 1558 en Bruselas por su grandeza, solemnidad y nobleza participante, junto a la aparatosidad del arte efímero de carrozas emblemáticas, vistosos uniformes y armaduras; aunque lo más impresionante fue la colosal exhibición vexilológica de guiones, estandartes y banderas heráldicas que representaban la

descomunal extensión del poder territorial del finado.

La comitiva fúnebre, presidida por Felipe II, se dirigió hacia la catedral de Santa Gúdula de Bruselas, seguida de una extensa procesión cívica con la alta nobleza del Imperio, caballeros enlutados y caballería engualdrapada con escudos de las naciones. Siguiendo el estricto protocolo imperial, con caballos heráldicos sin jinete (que representaba al finado), allí desfilaron los portadores de las banderas de los reinos de Castilla, Aragón, Valencia, Navarra, Jerusalem, etc. Estaban todos, incluido el Reino de Cerdeña... pero nadie representó a Cataluña y su imperio. El corónimo Cataluña no existía en la mayor muestra de los territorios del Emperador en 1558.

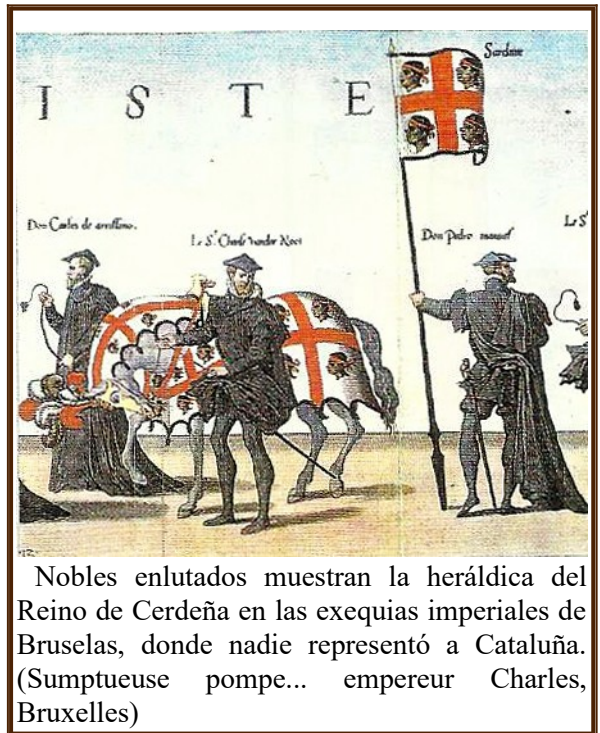
¿Adoctrinamiento?, desde la infancia mucho mejor

Al tener los expansionistas apoyo o silencio cómplice de los políticos, todos sumisos a Cataluña o incapaces de plantear batalla dialéctica por ignorancia de la realidad histórica o indigencia intelectual, la catalanización ha asentado sus posaderas sobre la sociedad. Los niños, sean de Cerdeña o Valencia, son



En este cómic, Jaime I se transforma en Rey de Cataluña, y emplea un grito de guerra que jamás se usó, «¡por Cataluña!», (Fariñas, E.: Vida Jaime I el Conquistador. Libro cómic de Ed. Toray, Barcelona, 1979, p.178)

Y aquí sigue la farsa, con políticos que, fingiendo candidez, aplican la estrategia de disimular la agresión e, hipócritamente, anuncian que proseguirán la defensa del falso "valenciano"; es decir, ampararán la roña catalanista que nos estrangula y empobrece.



víctimas preferidas de estos carnívoros. Así, p.ej., en la imagen de Jaime I de este cómic catalán se finge la conquista de Játiva por un monarca que, enardecido, grita: "**¡Játiva por Cataluña!**", al mismo tiempo que asocia a ésta las cuatro barras robadas al Reino de Aragón. Jamás encontraremos en las crónicas —sean coetáneas de Jaime I o Alfonso el Magnánimo—, un grito de guerra en que aparezca Cataluña. Así, en la acometida y asalto a la ciudad italiana de Gaeta:

"... entrá per la Ciutat de Gayeta cridant ¡Aragó!
¡Aragó!" (Ms. Dietari del Capellá de Alfons el Magnánim, any 1436)

Y añadía que el victorioso contingente "alçá **banderes d'Aragó**" en Gaeta, población que conserva el 'Castello Angioino-Aragonese', no catalán.

En fin, en Cerdeña y Valencia proseguirá la destrucción de lo que se oponga al vampirismo de fondos públicos y catalanización. Cataluña imita a los ávidos países europeos que, tras la Conferencia de Berlín del año 1885, se repartieron África en 'Protectorados dignificadores', eufemismo que les permitió expoliar desde diamantes a seres humanos.